

## La Asociación Nacional de Pescadores Artesanales de Colombia (\*)

*Jorge Eliecer Rivera Franco*

### Camino de aciertos y errores

En 1982 existían en Colombia nominalmente treinta y una cooperativas de pescadores. Su constitución abarcaba un lapso de diez años, y las causas de su creación tenían más que ver con factores externos al gremio y al país, que a iniciativas de los mismos pescadores. Se motivaba a los usuarios de estas empresas afirmándoles que con su creación, los problemas de comercialización, crédito, asistencia técnica, capacitación, estarían resueltos. El pescador, de la noche a la mañana, resolvería sus más viejos problemas, sin que ello implicara esfuerzo de su parte.

Las correrías por las aldeas de pescadores de funcionarios del Gobierno, antecedían la fiesta de inauguración de la cooperativa, luego vendrían un poco más o menos espaciadas otras comitivas y finalmente al cabo de uno o dos años, nada cambiaba, todo seguía igual, y a veces peor, pues a los conflictos ancestrales al interior de la comunidad se había sumado la lucha por el poder en el manejo de la cooperativa.

Los pescadores hablaban de la empresa de que eran "socios" como de una institución más del Gobierno, algo que no sentían como propio. Los funcionarios, a su vez, atribuían el "fracaso" de la cooperativa a la "pereza" de los nativos o a sus "vicios". El negro pescador a las dos de la tarde, cuando el funcionario "trabajaba duro" en su importante cargo, se encontraba sentado en la playa adentro de su hamaca meciéndose suavemente con su compañera y así no era posible que una empresa económica tuviera éxito. El pescador no había logrado entender muy bien la estructura y el funcionamiento de este tipo de empresa y el funcionario seguía sufriendo por mutar los hábitos de vida y trabajo al pescador, sin molestarse en indagar la razón de la presencia del hombre del mar, río o ciénaga, en las humildes viviendas en las horas en que la burocracia presentaba informes o los solicitaba.

Las cooperativas, indudablemente, fueron impuestas desde el exterior como panacea capaz de resolver todos los problemas del campo o la ciudad sin necesidad de los cambios estructurales que requería la sociedad colombiana; no se entendían como instrumentos de un proceso de cambio, sino más bien se les aceptaba como un sofisma de distracción para frenar las presiones que ciertos sectores rurales y urbanos, motivados por los hechos de Cuba, empezaban a ejercer sobre el Estado; no se tomó en cuenta la existencia de formas propias de organización de los habitantes de las costas y riberas, de antemano se señalaron como expresiones de épocas indeseadas y las cooperativas como expresión de desarrollo y civilización.

---

(\*) *De: Hechos y Nación. Boletín de la Campaña Municipal contra el Hambre/Acción por Desarrollo - FAO, ed. española N° 169/86, págs. 3-8 (1986 N° 4).*

En muchas ocasiones, al pescador se le condicionaba un servicio, al hecho de ser socio de la cooperativa, aunque no mostrase auténtico interés por esta forma de agremiación, así el número de socios en los libros pocas veces correspondía al número de socios en el trabajo y al esfuerzo por sacar la empresa adelante, ésta era algo ajeno, distante. Seguía primando la relación de parentesco, en el mismo momento en que las leyes veían sospechoso que en la dirección de la cooperativa aparecieran familiares, sin considerar que muchas aldeas fueron pobladas por una o dos familias, que en tales condiciones quedaban fuera del "marco legal cooperativo", perdiéndose valiosa experiencia en algunos casos.

El analfabetismo predominante entre los pescadores no lograba entenderse con los sofisticados formularios que enviaban de la capital, Bogotá, para recoger los informes de las sencillas comunidades premiadas con una cooperativa, que terminaban sucumbiendo al peso del papeleo.

La falta de una asistencia técnica práctica en todos los campos era sustituida por conversadores que siempre hablaban de la posibilidad de ganar más con la pesca, pero que nunca demostraban cómo hacerlo o conseguirlo. Cuando se agotaba el "discurso", venía el cambio de Gobierno y otra vez a comenzar. No había continuidad en los programas y en las acciones.

Tal era la situación y las experiencias con el cooperativismo pesquero en Colombia, en 1972, cuando un equipo de profesionales vinculados a la División de Desarrollo Social, del Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables (INDERENA), se formuló la siguiente pregunta: ¿Por qué las cooperativas no han logrado sus objetivos y propósitos entre los pescadores? ¿Cuáles son las razones de la baja participación de éstos en las cooperativas?

### **Buscando respuestas en la base**

Los documentos oficiales eran listados de ambigüedades tendientes a responsabilizar a los pescadores del fracaso de las cooperativas, la **idiosincrasia** de estos trabajadores del agua se registraba como vicios, pereza e indolencia. Quienes estaban interesados en ubicar las causas de estos "fracasos", por encima de los prejuicios culturales, raciales o de la necesidad de autojustificación de los errores de la institución que representaban, determinaron realizar una consulta directa entre los pescadores marítimos y continentales procurando medios e instrumentos de promoción que evitaran la intromisión de intereses ajenos a los mismos pescadores.

La posibilidad de intercambiar experiencias con compañeros de otras zonas alentó mucho a los pescadores, quienes colaboraron entusiastamente en la promoción y realización de los seminarios regionales, seis en total: dos sobre nuestros litorales (Atlántico y Pacífico), cuatro sobre la cuenca del Magdalena, el área pesquera más importante del país, con un volumen de capturas equivalente al 60 por ciento de la producción total (120.000 toneladas/año) y 82.500 empleos directos generados en la temporada de alta pesca.

La consulta realizada identificó los factores externos e internos causantes del incipiente desarrollo de la pesca artesanal, los bajos ingresos de los pescadores, su relativa indiferencia frente a las organizaciones económicas y gremiales y su precaria identidad gremial:

## **Factores internos**

- Carencia de una identidad gremial entre los pescadores;
- Bajos niveles de escolaridad, expresados en altos índices de analfabetismo;
- Dependencia casi absoluta del intermediario para vender, comprar y solucionar necesidades familiares, tales como enfermedades, vivienda, crédito y recreación.
- Contaminación de aguas dulces y marítimas;
- Desecación de las ciénagas por entidades públicas y privadas y apropiación indebida de éstas.;
- Competencia desleal de la industria pesquera;
- Bajos niveles tecnológicos, tanto en la extracción como en el manejo y comercialización de los productos;
- Incomunicación de los asentamientos de pescadores, lo que les hace depender exclusivamente del intermediario para contactarse con el mundo exterior.

## **Factores externos**

- Carencia de una auténtica política pesquera por parte del Gobierno, lo cual se asociaba con la carencia de líneas de crédito ajustadas a sus posibilidades y necesidades, asistencia técnica retórica alejada de las necesidades concretas del productor y comercializador de pescado, descoordinación entre las entidades gubernamentales y ciertos niveles de competencia entre las mismas, carencia de un canal único de intercomunicación con el Estado (en Colombia la pesca depende de 9 ministerios, 3 departamentos administrativos y cerca de 33 instituciones descentralizadas);
- Ausencia de canales adecuados de comercialización;
- Hábitos de alimentación que inciden en la demanda (cada Colombiano consume en promedio 4,5 kg/año);
- Imposición de formas asociativas o modelos de organización ajenos a sus patrones culturales y no pocas veces en contradicción con sus costumbres tradicionales;
- Ausencia de planes y programas de capacitación integral;
- Falta de incentivos y motivaciones para dinamizar el proceso de organización gremial.

Allí estaban claramente expuestas las causas del estancamiento o desaparición de las cooperativas pesqueras y de otras acciones aisladas de tipo coyuntural, decretadas para los pescadores. Hubo acuerdo general en todos los eventos regionales, acerca de la conveniencia de realizar en el menor tiempo posible, un encuentro nacional de pescadores, con el propósito de concretar fórmulas organizativas que permitieran construir soluciones y alternativas a la situación de los pescadores colombianos.

Se tenía el convencimiento que en forma aislada no sería posible modificar el estado actual de la pesca artesanal y de los trabajadores de la pesca. Se precisaban acciones integradoras, que acercaran a los pescadores de las diversas partes del país y alimentaran la construcción de una genuina "identidad gremial", a través de la cual se superarían los análisis subjetivos, los prejuicios raciales y los condicionamientos geográficos o partidistas, que en ese momento oponían resistencia al cambio entre los pescadores de mares, ríos y ciénagas.

## **Un encuentro con virtudes y vicios**

Evaluada lo anterior, se determinó organizar el primer encuentro nacional de pescadores artesanales de Colombia, en el mes de abril de 1977. Los recursos económicos

fueron proporcionados por la FAO-CMCH/AD y la oficina de Integración popular de la Presidencia de la República. El INDERENA a través de su división de desarrollo social -hoy desaparecida- asumió la organización del evento.

Sesenta y cinco comunidades se encontraron en la capital, e intercambiaron experiencias, frustraciones, expectativas, y su folklore durante una semana, al término de la cual aprobaron la Asociación Nacional de Pescadores Artesanales de Colombia (ANPAC), como mecanismo apropiado para trabajar hacia la conquista de los siguientes objetivos:

- 1) Velar por la organización de todos los pescadores de Colombia.
- 2) Velar por la preservación de los recursos naturales del país, en especial del recurso pesquero, marítimo y continental.
- 3) Velar por el mejoramiento integral del pescador y su familia.
- 4) Procurar la comercialización directa de los productos pesqueros.
- 5) Recolectar información básica sobre aspectos de interés para el gremio.
- 6) Propiciar innovaciones tecnológicas que incrementen la productividad.

Estos eran concebidos en la lucha por conquistar la participación de los pescadores en las instancias gubernamentales o de concertación en las que se promulgaban los programas y proyectos hacia el sector pesquero. Comenzaba así un penoso camino de aciertos y errores.

Es conveniente resaltar que, en la constitución de la ANPAC convergieron intereses de viejos "liderazgos" y de nuevos dirigentes aclimatados en las recientes movilizaciones campesinas surgidas a partir de 1967 con la creación de las asociaciones municipales de usuarios campesinos que dieron vida a la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos). La relación dialéctica de lo viejo y lo nuevo se daba cita una vez más para abrir camino a las transformaciones sociales de un sector tradicionalmente marginado.

### **Desproporción entre metas y recursos**

La Asociación debía su vida a recursos coyunturales obtenidos del Estado, no obstante la primera determinación de sus fundadores fue la de reclamar absoluta autonomía y determinación, admitiendo sí la conveniencia de tener relaciones cordiales con los gobiernos a quienes no se permitiría ingerencia alguna en la orientación de la ANPAC ya que ésta era justamente el compromiso que adquirirían los propios pescadores.

La independencia estaba declarada, pero ¿cómo alimentarla? He aquí el primer problema, que se torna casi permanente, de este tipo de organizaciones ricas en buena voluntad, deseos y metas, pero escasas en recursos financieros y de fuentes económicas a las cuales recurrir en demanda de apoyo.

### **Crecimiento sin burocratización**

El primer paso que se dio fue el de cancelar la tentación burocrática propia de cualquier estructura jerárquica de pobres o ricos. Los directivos convinieron en ingresar a sus comunidades continuando con su vida de trabajo y producción, ligando la existencia de la organización a un cargo creado por ellos y al cual se denominó Coordinación Nacional de la ANPAC. Este puesto fue cubierto por el sociólogo que había participado en todo el proceso de constitución de la Asociación.

Existía ya un responsable de ejecutar los planes propuestos por los directivos de la ANPAC pero no existían recursos para cubrir los gastos de funcionamiento. Este aspecto fue sorteado por la determinación del coordinador quien asumió compartir las primeras actividades de la Asociación con sus gastos cotidianos.

## **Manos a la obra**

Pocos meses después de constituida la ANPAC se organizaba el primer curso para directivos, con el cual se pretendió dotarles de los elementos teóricos mínimos para hacer frente a sus responsabilidades.

El pescador antes de estar dentro del agua, es miembro de una comunidad, habitante de un municipio, ciudadano de una nación, al tiempo que se comporta como padre, esposo, compañero, hermano. Por lo tanto la tarea de "dirigente", no debía circunscribirse a las cosas técnicas o propias de la actividad laboral, era necesario desarrollar su compromiso con la sociedad de la que forma parte, en cuyo seno se trabaja y se vive.

Profesores universitarios fueron llamados a colaborar en esta experiencia, reclutados entre quienes no compartían el divorcio mecanicista entre la academia teórica y la vida práctica; éstos por espacio de varios meses se ocuparon de traducir la historia de Colombia, su desarrollo económico, su estructura social a un lenguaje asequible para los pescadores.

De esta experiencia surge un compromiso que aún se mantiene: reconocer la utilidad del conocimiento empírico y del conocimiento científico para transformar nuestras condiciones de vida y trabajo.

## **Los memoriales y las palabras no son suficientes**

Mucho era el papel que los pescadores habían empleado para denunciar ante el Gobierno sus problemas y necesidades, pocas las respuestas obtenidas. Muchas las entrevistas celebradas con funcionarios de todos los niveles sin lograr modificar la actitud de éstos hacia el gremio.

Nos propusimos, entonces, apoyados por estudiantes de "comunicación social" en convertir los memoriales y las entrevistas en imágenes (audiovisuales), tomando como referencia las situaciones y problemas más significativos, allí estaban las pruebas contundentes de que algo no estaba bien y que era urgente cambiar actitudes del Estado hacia este sector económico y social del país. Los audiovisuales son proyectados en universidades, sindicatos urbanos, organizaciones rurales y recorren las distintas comunidades de pescadores estrechando los vínculos de solidaridad entre éstos.

La vela estaba encendida, ahora se trataba de aviar el fuego estando en alerta para evitar que se apagara.

El entusiasmo nos llevó a secundar el facilismo de algunos sectores de base, que condicionaban su "participación en la organización" a la realización de actividades que conllevaran de inmediato la imagen del dinero o de objetos. Muchos colaboradores aplicando el principio de que el "fin justifica los medios" cayeron en lo que hemos denominado el chantaje de los pobres y aprendieron en él que los recursos económicos no son el todo de un plan de desarrollo, sino una parte y que las organizaciones no se nutren de paternalismo sino del compromiso de sus miembros. Comprendieron que no se trata de

hacerles las cosas a los demás pescadores, sino más bien, de transformar las cosas entre todos los pescadores.

### **Caminar lento y mirar lejos**

Las experiencias anotadas reforzaron el convencimiento de que no es factible resolver los problemas del pescador con acciones aisladas. Es necesario tener muy claro el punto de partida y el punto hacia el cual deseamos orientar nuestro viaje para evitar sucumbir ante los primeros errores, los cuales no deben ser desconocidos sino más bien asimilados para fortalecer las acciones existentes y evitar que otros compañeros deban pagar el mismo precio para encontrar el camino.

El desarrollo de un sector como el de la pesca artesanal no es posible alcanzarlo de la noche a la mañana, es una empresa de paciencia y firme convencimiento, es un compromiso con el presente y el mañana lejano.

### **Ganar espacio en la Nación y en el Estado**

El pescador estaba allí, pero nadie le reconocía. Comentábamos con pescadores que éramos como fantasmas, se hablaba de nosotros pero no se nos tomaba en serio, era urgente terminar con esto.

Determinamos crear nuestro propio medio de información, orientando sus primeras entregas a contarle a otros sectores de nuestra sociedad y a las instituciones de Gobierno cosas propias de la existencia y trabajo de los pescadores, enfatizando el aporte que la pesca artesanal venía haciendo a la economía del país y a la alimentación de los Colombianos.

Pretendíamos también reforzar los vínculos de integración gremial, registrando aciertos de las organizaciones filiales, así como señalando las actividades que adelantaba la Asociación.

El nombre de "Cayuco" es un vínculo entre los pescadores aborígenes y los pescadores de hoy, este término es un aporte que el dialecto caribe hizo al idioma español y en ello pretendemos señalar la urgencia de reivindicar lo propio para superar los complejos de toda índole que expresamos ante lo foráneo. El Cayuco es una embarcación labrada en el tronco de un árbol, cuya existencia es registrada por los primeros cronistas que llegaron a América.

### **La voz del pescador comienza a escucharse**

Hacia 1980, el Ministerio de Agricultura constituye la Comisión Nacional de la Pesca, como órgano consultor del Gobierno para asuntos pesqueros y a esta comisión son llamados los pescadores artesanales, a través de la ANPAC. Se había alcanzado el reconocimiento del Estado y la voz del pescador empezaba a escucharse en el sitio donde se tomaban decisiones que de una u otra forma lo favorecían o afectaban.

En ese escenario comprendemos claramente, que en el país el desarrollo de la pesca en su conjunto precisaba de un esfuerzo común entre pescadores artesanales y los medianos empresarios, ya que sus problemas tenían causas igualmente comunes relacionadas fundamentalmente en la actividad y actitud del Gobierno.

En su tercera asamblea nacional, celebrada en junio de 1982, la ANPAC propicia una alianza con algunos empresarios de la llamada industria pesquera y desencadena un proceso de concertación entre el sector público y privado, tendiente a replantear la estructura institucional del sector pesquero en Colombia, adecuándolo a las potencialidades y limitaciones existentes. Este proceso concluye en su primera etapa en el mes de octubre de 1985 con la formulación de un anteproyecto de Ley Marco para la pesca, en el cual se contempla la creación del Instituto Nacional de la Pesca, la Corporación Financiera para el Desarrollo de la Pesca y el Fondo Nacional de Fomento Pesquero, herramientas consideradas básicas para alcanzar un aprovechamiento adecuado de nuestro potencial pesquero en términos biológicos, económicos y sociales.

### **Una estrategia para el desarrollo de la pesca artesanal**

Paralelamente a los desarrollos anteriores y nutrida por los diferentes eventos celebrados por la Asociación, entre los cuales juegan un importante papel los intercambios entre los pescadores a nivel de las distintas zonas pesqueras del país, la ANPAC formula una estrategia específica para el desarrollo de la pesca artesanal identificada con los Centros de Servicios a la Pesca Artesanal (CESPAS), la cual ha sido adoptada por unanimidad en el seno de la Comisión Nacional de Pesca, programándose la ejecución de 21 centros de esta naturaleza cubriendo toda la geografía pesquera del país.

Esta estrategia pretende responder a las necesidades integrales del pescador artesanal pero su cristalización implica una fuerte lucha, que como otras, esperamos coronar. Actualmente la ANPAC adelanta la investigación pertinente para formular los primeros 11 estudios de factibilidad, en aquellas zonas con alguna experiencia gremial, económica y empresarial.

El desarrollo de estos centros requiere de la solidaridad entre los pescadores y sus organizaciones en los diversos lugares del mundo, puesto que con seguridad, mucho de lo que nos falta, otros lo tienen: pescadores maestros en artes y métodos de pesca, pescadores expertos acuicultores en pequeña y mediana escala, hábiles comercializadores de pescado e insumos, competentes administradores de empresas pesqueras, comprometidos extensionistas pesqueros.

El intercambio de la experiencia y conocimiento entre los pescadores debe ser objetivo común de todas nuestras organizaciones, la ANPAC recibirá con agrado noticias de otras agremiaciones que compartan esta inquietud, para buscar mecanismos que nos permitan llevarla a la práctica.